



Vivan las figas

Y també l's rahiirs

Quens tragueren lo ventre

De peras y prims.

EL PAPAGAYO

PERIÓDICO SATÍRICO JOGO-SERVO POLÍTICO, COMERCIAL Y TEATRAL.

Este periódico sale tres veces la semana por la tarde y en los días de correo.—La Redaccion está en la calle de la Librería número 15.—El precio de la suscripción en Barcelona es de 8 rs. vn. al mes llevado á casa de los Sres. suscriptores y 10 reales fuera de ella.—Se suscribe en las Librerías de los Herederos de Roca, A. Caspar, M. Saur, C. G. y L. Indar.—En Madrid en la Redaccion de la Posdata.—Y en los demas puntos en las administraciones de Correos.—Los anuncios y reclamaciones deben dirigirse francos de portes.

MONARQUÍA CONSTITUCIONAL.

ARTICULO 1.º

LIBERTAD DE IMPRENTA Y TOLERANCIA.

Libertad de imprenta, tolerancia, igualdad ante la ley, y proteccion, hé aquí las cuatro robustas columnas sobre las que descansa el edificio de la monarquía constitucional ó representativa; hé aquí los quicios en los que apoyada gira armoniosamente la máquina de un gobierno liberal. El mas mínimo forcejo de cualquiera de ellos estremece la máquina; por poco que se desmorone una sola de esas columnas, el edificio bambolea, é irremisiblemente se hunde por la caída de una de ellas. La libertad de imprenta y la tolerancia parecen tener mas relacion con los particulares, como si perteneciesen con mas propiedad á los ciudadanos entre sí; la igualdad ante la ley y la proteccion atañen al gobierno. Dejando esas para materia de otro artículo, entremos en el de hoy con imparcialidad y valor en el examen de las primeras.

La libertad de imprenta, esa arma poderosa, á la par que mágica, que segun como es manejada puede dar la muerte ó la vida, esa máquina que edi-

fica, pero que al mismo tiempo es ariete que derriba ese órgano de la verdad, pero tambien eco de la mentira.... La libertad de imprenta es uno de los principales, por no decir el primero, de los caracteres de un gobierno representativo. Cuando una mano diestra y sensata ri-je á ese fogoso é indómito corcel, su marcha puede ser briosa es verdad; pero es segura, recta, justa, legal; entonces la libertad de imprenta es un faro luminoso, á cuyo resplandor ve claramente el mas topo lo que le conviene que conozca; es un sol vivificante cuyos rayos benéficos iluminan poco á poco, desterrando las densas nieblas de la ignorancia, la mente de un pueblo estúpido é iluso; es un ríjido pero justo censor ante cuya inexorabilidad temblando quien con menos equidad intentara proceder, se ve obligado á entrar en la senda de sus deberes. Cuando empero una conciencia manchada, cuando el mas intolerante espíritu de partido, ó una servil adulacion, desencadenando á esa bestia temible, la deja á los solos impulsos de su impetuosidad y fiereza! ay! que la venganza, el pillaje, y la muerte son los últimos resultados de la libertad de escribir! Ella introduce la desmora-

lizacion en el pueblo, y arma despues la mano del malvado con el vengativo puñal: por su causa la propiedad del honrado ciudadano se ve á cada momento presa de un populacho sin justicia ni temor, y su vida á merced de una chusma de pillos sin gratitud ni humanidad. Por ella la sociedad se desquicia, y desplomándose con furia, envuelve en su ruina una nacion entera.

¡Pues que! ¿será preciso amarrar con fuertes cadenas á esa fiera tan formidable? ¿alzar un dique de bronce contra la impetuosidad de ese torrente devastador, que á su desborde todo lo arrastra consigo? hablemos sin figurar; ¿será pues indispensable coartar la libertad de imprenta? ¿abolir enteramente la mas preciosa de nuestras libertades? No, mil veces no. Libertad de escribir, libertad de imprenta aclamamos, y libertad absoluta, libertad sin trabas ni restricciones. Libertad cual corresponde bajo un gobierno liberal, cual la garantiza la ley fundamental de la nacion española. «Todos los españoles pueden imprimir y publicar libremente sus ideas sin prévia censura, con sujecion á las leyes,» dice el artículo 2º

de nuestra Constitucion; h  aqui pues la libertad que queremos: que cada español pueda *libremente imprimir y publicar sus ideas, con sujeción á las leyes*, sin que nadie pueda oponersele: que   cada ciudadano le sea permitido escribir lo que le plazca, mientras venera la religion del estado, se respete el pudor y moralidad de la nación, el buen nombre de sus individuos, y se acaten las instituciones vigentes, no sedicionando al pueblo contra ellas.

Cuando se abuse empero de esta libertad razonada, de esta libertad bien entendida, de esta libertad consignada en un articulo de nuestro código fundamental, para ilustrar al pueblo y moralizar las masas; el jurado, único juez y tribunal competente, debe enfrenar y reprimir la audacia y licencia de la prensa, y este tribunal que juzga sobre su conciencia y que no está sujeto   responsabilidad alguna; debe en tal caso y sin consideraciones de ninguna clase, descargar sobre el culpable todo el rigor de la ley para satisfacer la vindicta pública y vengar la inocencia ultrajada.

La libertad de imprenta es aquella voz sonora, fuerte, que rapida como el rayo penetra por do quiera y salva todas las distancias, *para usar de las bellas espresiones de un elocuente orador contemporáneo*; pero en todo tiempo debe usarse de ella legalmente y con dignidad; es aquella voz que tronando todos los dias, todos los instantes despierta las almas mas torpes, entusiasmo y arrebatada los espíritus naturalmente ardientes y móviles; pero siempre para el mas puro nacionalismo, para los mas heroicos sacrificios en favor de la nación que les dió el ser.

La libertad de imprenta, pues, dirigida por una sana razon y por una conciencia recta, es la que proclamamos, y proclamaremos siempre   vos en cuello. Si, que cada ciudadano pueda emitir libremente sus opiniones, mientras queden intactas la religion, la moral y el órden.  Qu !   habrá de ser exclusivo de un solo partido ese privilegio?  D nde está pues la libertad de imprenta garantida por nuestras leyes? Esa jams consistirá en la sola multiplicidad de diarios. Tambien bajo la autocracia de los Czares, y el absolutismo del Soberano de la otra parte del Rhin se permite la publicación de muchos periódicos. Escribir halagando al gobierno, haciendo su apol jia aun en sus mas cul-

pables desbarros, es cosa permitida ya bajo el mas ominoso despotismo. La libertad de imprenta debe avanzar necesariamente algunos pasos mas. Con el debido respeto á las autoridades, puede censurar sus actos, con el indispensable acatamiento   las leyes, le incumbe trocar contra los abusos del poder y las aberraciones de los gobernantes por encumbrado que sea su rango, presentándoles   la execración de la nación entera: sin alarmar al pueblo ni incitarle   la rebelión, le toca hacerle ver con acopio de razones el sistema gubernativo, que con mas ventajas podria hacer la felicidad de la patria. Verificarlo de otro modo, escribir adulando al gobierno,   vendido al oro de un partido, es el mas vergonzoso servilismo, es un descrédito de la libertad   independencia de la imprenta.

Pero no nos hagamos ilusiones: es imposible la libertad de escribir sin una absoluta tolerancia. Es indudable que el fondo de amor propio, que en nuestra corrompida naturaleza qued  después de su decadencia del estado perfecto en que fué criada, conmueve, agita, enardece nuestro pecho al verse herido por la contradicción que se le hace: nuestras pasiones braman al contemplar frente   frente   un antagonista, que nos impugna. Es natural al hombre el no sufrir oposición á aquellas opiniones, las que   por saciar sus gustos,   por convicción propia ha dado en defender. Y, no sabemos si por desgracia   por fortuna, ese parece ser el gran distintivo, que caracteriza   los españoles, su tolerancia en las opiniones políticas. Pero no hay remedio, en ese punto es necesario cejar. Si vivimos bajo la atmósfera de la libertad, si nuestras leyes autorizan   todos los ciudadanos sin distincion de colores políticos para que puedan *imprimir y publicar libremente sus ideas*, es indispensable una perfecta tolerancia,   no querer convertir la nación en un campo de batalla, d  solo brilla el sanguinario acero,   en un anfiteatro de fieras, d  rabiosamente se despedazan unas   otras. Si, lo volvemos   repetir: es indispensable una perfecta tolerancia, sin esa todo serán rencores, todo serán odios, todo serán venganzas: esas viles pasiones armar n la mano del asesino, y el honrado ciudadano jams estará en seguridad de su vida y de sus bienes; siempre estará en sobresalto de caer víctima del

nudoso garrote,   del afilado puñal. Es indispensable la tolerancia, tercera vez lo repetimos dirigiendo nuestra voz   todas las clases de la sociedad: gobernantes, literatos, ricos, pobres, jornaleros, españoles todos, sea el que sea el partido   que pertenezca, es indispensable una perfecta tolerancia de opiniones bajo el sistema liberal que rige á nuestra nación; si al contrario, la libertad se hunde, España va á convertirse en el mas horrible matadero, como otro Buenos-Ayres, y la monarquía constitucional va á sepultar nuestras libertades con su ruina. Si la calumnia, los apaleamientos, las amenazas de asesinatos han de ser la suerte del que   por convencimiento,   por una justa guerra   los absurdos y abusos que de ellos se originan, hace una vigorosa pero legal oposición á las instituciones políticas actualmente vijentes, al monstruoso sistema gubernativo que rige,   los inhábiles pilotos, que tan sin tino dirijen la nave del Estado, si la mas frenética intolerancia ha de perseguir, decimos, con tanto encarnizamiento, al que escudado con la ley quiere con sujeción á ella *imprimir y publicar libremente sus ideas*.  D  está, repetimos otra vez, la verdadera libertad de escribir?  d  el cumplimiento del código fundamental de la nación española? R sguese pues la Constitución, hágase trizas la est tua de la libertad, entronicese el absolutismo,    brase campo al resentimiento,   la ojeriza,   la venganza.... y la ley del mas fuerte sea la que se haga respetar de un intolerantismo el mas cobarde.

EL SR. MARLIANI.

No es justo ya que guardemos por mas tiempo un profundo silencio acerca los encomios con que se ha querido preconizar por repetidas veces en los periódicos de esta ciudad y en otros del reino, la *historia política de la España moderna* por el señor de Marliani Consul general que fué de nuestra nación en Paris. Si este mal elegido senador, y acérrimo enemigo de la industria catalana en la comisión que ha tenido del gobierno sobre la libre introducción de algodones, ha correspondido tan fielmente   las recomendaciones diplomáticas, que se le confirieron, como   la imparcialidad, con que ha sido redactada aquella historia; muy mal por cierto habrá quedado servida la España, y no pocas imposturas, falsedades y cal umnias tocar  que leer   los que hayan tenido la desgracia de suscribirse   aquella obra del Sr. de Marliani, que tenemos   la vista.  Cuanta fatalidad el merecer un concepto de nuestro actual gobierno un hombre

como el Sr. de
los actos mas
de los aconteci
nuestros propi
misma capital
celona, y basta
des que publi
tener que con
dignos de los h
uno solo de los
apéndice con e
1840, el cual
21 (julio de 18
conocido llama
con fundament
dores de la vis
ri ne con un pa
le amenaza;
balcon armado
dispara contra
guiendo; mata
un joven llama
hiriendo hasta
este solo p rra
mismos.  El
nuestra nación
 El Sr. de M.
Marliani es
este hombre p
tar y hacer al
sino en el tier
Sin animo de
dos, que incl
gina; ni con
catástrofe y
asesinato del
veraz en la h
Dr. Balmes
 ana del 22 d
y supuesto qu
formado al in
perecieron en
continuamos
mas y mas se
sas, padres y
ven Bosch n
 ana, y en d
perecido ya e
ahora en el p
del Dr. Bal
la calle de sa
por la de sa
Marques de
ven Bosch a
se verificó en
da es por la
lida por la c
distaban cer
el uno del o
el Sr. de M.
aun y mand
ral, que tal v
tos em nente
ra de ella a
ciaron aque
que... Viven
moria de ta
los que sensi
no pertenece

como el Sr. de Marliani, fiel adulador de los actos mas perversos y falso historiador de los acontecimientos mas notables, que con nuestros propios ojos hemos visto en esta misma capital! Estamos por fortuna en Barcelona, y bastara en testimonio de las verdades que publicamos, (porque sería largo el tener que continuar los repetidos mentís dignos de los hechos que refiere) trasladar uno solo de los trozos falsos y calumniosos del apéndice con el título *acontecimientos de 1840*, el cual en la página 284 dice así: *El 21 (julio de 1840) un abogado joven y muy conocido llamado Balmes, que se suponía con fundamento ó sin el, uno de los alborotadores de la vispera, fue conocido en la calle; riñe con un particular, saca una pistola y le amenaza; huye á su casa; se asoma al balcon armado con cinco bocas de fuego, y dispara contra el gentío que le iba persiguiendo; mata á un cazador de luchana, á un joven llamado Bosch y dos más, y sigue hiriendo hasta ocho ú diez.* Despues de leído este solo párrafo nos preguntamos á nosotros mismos. ¿El Sr. de Marliani fue Consul de nuestra nacion en la capital de la Francia? ¿El Sr. de Marliani es senador? ¿El Sr. de Marliani es historiador? Seguramente que este hombre pudiéra únicamente representar y hacer algun papel como muchos otros sino en el tiempo del actual desquiciamiento! Sin animo de refutar cada uno de los periodos, que incluye aquel trozo en la citada página; ni con respecto al día funesto de la catástrofe y muerte del Dr. Balmes y al asesinato del joven Bosch, ha podido ser veraz en la historia el Sr. de Marliani. El Dr. Balmes murió defendiéndose en la mañana del 22 de julio de 1840 y no en el 21; y supuesto que constan en el espediente formado al intento los nombres de los que perecieron en tan terrible combate; no los continuamos en este momento, por no hacer mas y mas sensible su pérdida á sus esposas, padres y deudos. Los asesinos del joven Bosch muerto en aquella misma mañana, y en distinta hora en la que habia perecido ya el Dr. Balmes no constan por ahora en el proceso, la defensa y muerte del Dr. Balmes se ejecutaron en su casa de la calle de santa Margarita, cuya entrada es por la de san Pablo y la salida por la del Marques de Barbará, y el asesinato del joven Bosch al lado de la misma autoridad, se verificó en la calle del Mico, cuya entrada es por la plaza de san Miguel y la salida por la calle de la paz; dos puntos que distaban cerca de un cuarto corto de hora el uno del otro. ¿Que es lo que responde el Sr. de Marliani á estas verdades? Vive aun y manda en Cataluña el capitan general, que tal vió. Viven aun y ocupan puestos eminentes en esta misma capital, y fuera de ella algunas autoridades, que presenciaron aquellos sangrientos espectáculos y que... Viven aun, y aun es horrorosa la memoria de tan feroces escenas para muchos de los que sensibles como nosotros mismos por no pertenecer á un partido sanguinario, vie-

ron y lloran la muerte de sus conciudadanos, pudiendo justificar todos, aquellas mismas verdades dignas de ser continuadas en la obra del Sr. de Marliani.

No es por cierto el Sr. de Marliani quien debiera haber escrito la historia de la España moderna cuando hablan aun hechos. No es ciertamente el Sr. de Marliani el verdadero historiador de los acontecimientos de 1840. Cuando la fiel historia pueda entrar de lleno en describir los sucesos de España, y sobre todo los acontecimientos escandalosos vistos en esta misma capital en 1840; desaparecerán los hipócritas diplomáticos, los falsos historiadores; y huirán en fin los infames, contra los cuales clama la sangre de los inocentes: y por cierto que no será el Sr. de Marliani ni sus compinches quienes hayan comunicado tan interesantes verdades con que se pueda desacreditar mas y mas la historia de la España moderna redactada en el tiempo de la persecucion, de la ingratitud y de la ignominia. Sirva este pequeño anuncio para los suscriptores á la obra del Sr. de Marliani á fin de que no se dejen alucinar, ni seducir de los encomios con que nos la han recomendado algunos de los periódicos del reyno.

Con el mayor gusto hemos visto el nombramiento de 2º cabo y gobernador de esta plaza en la persona del Excelentísimo señor D. Juan Zabala. Las recomendables circunstancias de este joven guerrero, su amor al orden y á la disciplina militar, son para los Barceloneses una firme y apreciable garantía, de paz y sosiego.

Hace algunos dias que se halla en esta capital el acreditado joven artista D. Pedro Tintorer, quien ha recibido muchos y distinguidos aplausos en las principales ciudades de Francia y Suiza. Muy doloroso nos es ver olvidado en Barcelona, y por sus mismos compatriotas, á este célebre pianista que tan apreciado es en el extranjero. Mucho deseáramos que las empresas de estos teatros aprovecharán la corta permanencia en esta capital del Sr. Tintorer proporcionándonos el gusto de oírle, pues les aseguramos completa concurrencia.

JUICIOS DE PAZ.

Hemos visto en los números del Constitucional del domingo y lunes últimos unas fundadas quejas de los SS. Sala y Olivella y Z, sobre las horas que se hacen perder á los que tienen que celebrar juicio de paz, pues que se emplaza para las ocho de mañana y con mucha frecuencia sucede que no empiezan los juicios hasta las 10, ó las 11. De la contestacion que dá el Sr. alcalde constitucional D. José Agustí y Palés al señor Sala y Olivella, se desprende que cuando negocios graves exigen la reunion del Exmo. cuerpo municipal, es unicamente cuando se faltan á la alcaldia constitucional los jueces de paz. Mas como por desgracia

estos negocios graves se suceden con frecuencia, nosotros opinamos que el cuerpo municipal debe tener en consideracion, que el mayor número de las personas que celebran juicios de paz son de la clase jornalera, y que se les irrojan perjuicios de consideracion con la demora de tres ó cuatro horas que pierden en inútiles antesalas; y que en obsequio de la misma no solo debería abstenerse el cabildo municipal de sus reuniones ó sesiones en las horas designadas para celebrar los juicios de paz, si que tambien debería habilitar dos Sres. regidores para que ausiliasen á los SS. alcaldes de semana, aumentando así el número de jueces y abreviando el despacho, pues nunca debe olvidar el Exmo. cuerpo municipal, que su principal deber es de procurar todas las ventajas posibles al pueblo que le honró con su confianza.

—Nos escriben de Figueras que por orden del Señor Gefe político, Don Pedro Nicanor Gonzalez, secretario que habia sido del Señor Gutierrez, se han suspendido las elecciones del batallon de Milicia nacional, y sin que se sepa con que autorizacion. Añaden ademas que se susurra que esta orden sultánica ha sido espedida á petición de tres ó cuatro progresistas, *Pelafustranes* por supuesto, que temian y con razon ser destituidos de sus empleos, procediéndose á nueva eleccion y tener que volver á la obscuridad de dō nunca hubieran salido, á no ser el golossísimo de Setiembre. Pero lo mas singular de todo es que la prensa calla sobre tan despótica medida, y ni tan solo el *Ampurdanés* abre la boca para mentar un suceso que ha escandalizado toda la poblacion.

CASA LONJA.

El público ha visto un escrito del Señor Gefe político relativo á la casa Lonja, y al día siguiente el adulador Constitucional le espetó un elogio. Manifestamos al público y con certeza que á los profesores de la casa Lonja se les deben diez y seis meses de sus asignaciones, y que por consiguiente no se ofrecieron á continuar sus trabajos sin cobrar sus asignaciones por algunos meses, como equivocadamente dice el Señor Gefe político. Al constitucional le diremos que si bien el escrito á que nos referimos le daba margen para encomiar á su autor, no le concedía la libertad de insultar á los capitalistas de Barcelona. Estos pagan su dinero para atender á las escuelas de la casa Lonja y ese dinero que pagan se lo retiene el Intendente, y ¿querrá ese redactor del Constitucional que los capitalistas, que los comerciantes saquen de su faltriquera un segundo dinero porque el Intendente ha cogido el primero? Podria igualmente apoderarse del segundo y pedirse un tercero y así sucesivamente. Sois muy....patrioterros. Y ¿qué tendria de particular que un capitalista gastase su dinero para un baile? Tambien el Regente da sus bailes.... porque no le reñís? Y ¿que ¿desprendimiento! ¿que acto tan noble el del Señor Gefe político! comprometerse á dar lo que otro promete, no faltará para luces, papel, lapiz, escobas y trapos....! y dejan que continuen sin un ochavo los de la casa.... Bello rasgo de generosidad! otro día contestaremos á vuestros inconsiderados elogios, farsantes!

Habiendose acercado á nuestra redaccion el Sr. Alcalde constitucional D. José Agustí y Palés, y preguntado si en el número 23 de nuestro periódico y en un picotazo en razon al equivoco de *Pales pelas* aludiamos á su persona; le contestamos negativamente, y habiendonos pedido tuviesemos á bien rectificarlo para quedar su honor en buen lugar; lo haremos cumpliendo con nuestra promesa.

Pater dimitte illis enim non sciunt quid faciunt.

Muy latino estás hoy Lorito mio. — ¡Oh! es que el asunto no es para menos, y de las citas latinas necesita uno cuando oye á hermanos patriotereros cantar la palinodia. — Y á que viene citar aquí una de las palabras que dijo nuestro divino maestro, cuando para redimir nuestros pecados murió en la cruz? — Mucho señorito, pues así como en el día los escritores patriotereros ya están en lo que se dice la última palabra del credo, bueno es que uno pida á Dios los perdones, pues que no saben lo que se dicen ni lo que se peseen: *pater dimitte illis enim non sciunt quid faciunt.* — Acabarás con tus latinejos y me dirás al cabo de que patriotereros me hablas? — Señorito de todos, de los de allá y de los de acá, pues por lo que veo, palpo y toco, y por lo que me escriben, unos y otros han perdido el *oremus et nesciunt quid faciunt.* — Acabarás con mil de á caballo, y sabremos que es lo que ves de los de aquí y sabes de los de allí. — Calma Señorito que no se hizo Santa Maria en un día, ni se ha escrito nunca un discurso del Patriarca Tutor en un cuarto de hora, oígame V. con cachaza que yo me iré explicando. — Charla pues, y al grano. — Pues los escritores patriotereros de acá, esto es los séráficos semicalzados del *Alcazar capuchino* llamados por mal nombre los del *Coz-ti-sucio-nal*, ya entonan la palinodia. — Y en que nota y por que llave? — por la del canguelo, y no me interrumpa V. mas señorito; en cuanto á la nota, puede V. verla en los artículos de los números 1226 y 1230 de aquel periódico grave, correspondiente á los días 7 y 11 del corriente: en el primero insulta las cenizas de una malograda victima de nuestra revolucion y en el segundo se retractan de lo dicho, escudando su malicioso equivoco diciendo fueron mal informados. — Y tu que opinas de todo lo que me estás contando. — Yo opino que á veces las recetas se vuelven contra el medico y.... no me interpele V. mas señorito, que no me nos bolos van quedando los de allá. — ¿Cuales? — Los del Gobierno Mómi o y Patrioterero, los astros lucientes de la independencia nacional, las seis *cluecas* ministeriales, pues el carísimo aliado me las ha aplastado con la detencion, ocupacion, embargo ó robo de un buque español en el Puerto de Lisboa. — Estas tenemos? — No Señor no tenemos, nos tienen. — Mas la tia Ramona, Rueca, Compas y Paralela ya ha tomado actitud imponente, el Incapaz está calafateando los chanclos del Papaito agustin, el gatito belga afila sus uñas y apareja los buques de los sitios reales, se han espedido comunicaciones interesantes en todos los puntos Anglo-hispanos del reino, para que todo buen patrioterero ponga cara feroche al enemigo; y en esta capital, cuna de la sinfonía del golosisimo, se agitan y rebullen todos los hijos predilectos de aquel desastrosísimo

nocturno alzamiento, para exigir de sus caros aliados una cumplida satisfaccion; á cuyo efecto se va á poner á flote el baluarte del *Coz-ti-sucio-nal* completamente equipado y municionado y reforzado con la *brutal caterva*; como así mismo se habilitarán en guerra media docena de barcas pescadoras, cuyas fuerzas en union con las estupendas y formidables Reales que se hallan surtas en este puerto Pailebote Lor Jonch Hay y lugre Isabel 2ª, mandadas todas por el insigne *Quisieras* navegarán en alas de la candidez á enseñar los dientes á los Portugueses

siños y á poner las peras á cuarto á los Sres. Gringos, libertando á la corbeta Antilla, y dando al orbe entero una prueba convincente de que la Independencia nacional, de que tanto blasonan nuestros Patriotereros, no es otra cosa que una mentira mas. — Condor que te destrevillas. — Que se destrevillan ellos señorito y lo que es peor que ya van dos años bien cumplidos de destrevillamiento, y por esto es que tanto por los de acá como por los de allá digo *Pater dimitte illis enim non sciunt quid faciunt.*

PICOTAZOS.



Ayer, por raros azares!
Fuè Voluntario Realista.

Hoy Pescador y PROGRESISTA
Feos Brutos cojo á pares.

— Coz... Coz... *sucio-sucio-nal... costi-tucio-nal* y que bueno es el unguento argentífero mineral... hospital... ¡hay que regalo...! ¡já jáá...! ¿Que gresca es esta Condor? — Al *idea de cual metale* el compadre capuchino calla como un sepulcral... Lorito nacional jáá-áá... ¿Te explicarás Lorito? — Nosotros levataremos nuestro grito contra abusos farmacéuticos, y aduletraciones químicas... ¡Cielos santos! que es esto, *emplasto mejicano, específico para imponer silencio á los GRAVES cuando conviene...* Con toda la candidez quisierada lo acepto... ¡hay! que regalo!... Militares al cementerio... Manipolistas á la parte... ¡jáá...! de *profundis clamavit*... Lorito real... ¿De hospitalorum militarorum?.. Libera nos Domine... ¿De periodicorum patriorum et venalorum?... Libera nos Domine amen... amen amééé...

Consecuencias legítimas del pronunciamiento.

La fragata española Antilla robada por los carísimos Ingleses en el puerto de Lisboa. Viva la Independencia nacional!!! viva!!! El Sr. Calatrava trabajando como un negro para facilitar cuanto antes á sus aliados los gringos la introduccion de los generos de algodón. Viva la industria... ¡viva!!! viva el Bancarrota vivááá!!!

— El suplemento del *Coz-ti-sucio-nal*, trae la profesion de fé de otro individuo anti-aristocrata que se ha *brutalizado*. ¡Honor y gloria á su ardiente patriotismo! ¡bellas coronad al heroe que en desprecio de mundanales honores se ha vuelto *bruto*, se ha convertido en *bestia*!

— Es muy singular la manía de ciertos hombres que la han dado en ser *brutos*. Hasta ahora los brutos querian remedar y remedaban á los hombres, pero ahora va al revés, los hombres quieren remedar á los brutos y en obsequio á la verdad debemos decir que lo hacen á las mil maravillas... vamos... no parece sino que hubiesen nacido para tales.

— *L'anima de canti* sabemos está frenético y delirante de alegría al ver como en obsequio á la amistad se ha convertido en bruto el Romance... Chiton! lorito, chiton, que no es bueno decir todo lo que se sabe y tiempo sobra para ello.

— Señor, señor ¿que me dice V. del nuevo *bruto*? — Nada Loro mio, nada, y si solo que su profesion de fé puede arder en un candil. — ¿En un candil? — Si señor en un candil, y que gustazo parece tendria el brutico en poderme segun parece plantarme sus uñitas, vamos yo estoy horrorizado, no me siento bien, una juntita como la de Marras, eso pase, pero dejar obrar al pueblo, ¡oh! esto no es justo y despues que si el pueblo ahorcase á la pobre bestia....

— Mientras las monjas y cesantes mueren de hambre por las calles mientras la miseria oprime á tanto esclaustrado viuda y juvilado mientras el ejército está desatendido y come al fiado, su antiguo general celebra el primero de setiembre con el gasto de cien mil reales en una silla y jaeces de caballo, y mientras tantos infelices veteranos no tienen un mal sayo con que cubrirse sus carnes, su compañero de glorias y fatigas viste un lujoso traje cuyo importe vastara á alimentar por algun tiempo un sin fin de familias.